

NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA

René Omar Rodríguez-González, PhD.
Universidad Tecnológica Oteima
rene.rodriguez@oteima.ac.pa
ORCID N° 0000-0002-2659-3276

RESUMEN

El propósito de este artículo radica en indagar acerca del nivel de inteligencia emocional en estudiantes de primaria. Desde esta perspectiva, es importante decir que el aspecto emocional juega un papel fundamental en el rendimiento escolar, tanto dentro como fuera de clases, ya que de él dependen las reacciones necesarias para el estudio. A su vez, la expresión inteligencia emocional se refiere a la capacidad que le permite al hombre reconocer sus sentimientos y emociones y a la vez emplearlas de manera productiva, haciendo uso de destrezas, actitudes y habilidades, las mismas que determinan la conducta del adolescente y le permiten establecer buenas relaciones con su entorno. El alumno pasa en las aulas gran parte de su infancia y adolescencia, periodos en los que se produce principalmente el desarrollo emocional del niño, de forma que el entorno escolar se configura como un espacio privilegiado de socialización emocional y el docente se convierte en su modelo más importante en cuanto a actitudes, comportamientos, emociones y sentimientos. Es por eso por lo que el docente es fundamental en el desarrollo afectivo de sus alumnos. Por consiguiente, la presente investigación busca establecer la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de primaria de ciencias de la educación. En este sentido, contará con un diseño de investigación cuantitativo descriptivo, donde se reflejará la muestra en estudio de 20 docentes de primaria para consolidar respuestas en base a un cuestionario que se aplicará como encuesta de cuatro preguntas, y con ello se desarrollarán los análisis y resultados de la problemática planteada en el estudio y se generarán las respectivas conclusiones y recomendaciones.

Palabras clave: Inteligencia emocional, educación, estudiantes, rendimiento académico.

ABSTRACT

The purpose of this article is to investigate the level of emotional intelligence in primary school students. From this perspective, it is important to say that the emotional aspect plays a fundamental role in school performance, both inside and outside of class, since the reactions necessary for studying depend on it. In turn, the expression emotional intelligence refers to the ability that allows man to recognize his feelings and emotions and at the same time use them productively, making use of skills, attitudes and abilities, the same ones that determine the behavior of the adolescent and They allow you to establish good relationships with your environment. The student spends a large part of his childhood and adolescence in the classroom, periods in which the emotional development of the child mainly takes place, so that the school environment is configured as a privileged space for emotional socialization and the teacher becomes his more important model in terms of attitudes, behaviors, emotions and feelings. That is why the teacher is essential in the affective development of their students. Therefore, this research seeks to establish the relationship between emotional intelligence and the academic performance of primary school students of educational sciences. In this sense, it will have a descriptive quantitative research design, where the study sample of 20 primary school teachers will be reflected to consolidate responses based on a questionnaire that will be applied as a four-question survey, and with this the analyzes and results of the problems raised in the study and the respective conclusions and recommendations will be generated.

Keywords: Emotional intelligence, education, students, academic performance.

Recepción: 13-9-2022 Aceptación: 17-12-2022



En este sentido, la inteligencia no predice por sí sola el éxito de la vida. Tradicionalmente, se ha pensado que si una persona es inteligente y sabe muchas cosas, tendrá un gran futuro personal y profesional, pero, la realidad es que el Cociente Intelectual (CI) no asegura tener éxito en la vida. Es por eso por lo que es importante desarrollar otras habilidades que tienen que ver con la forma en cómo relacionarse con los demás. Educar la inteligencia emocional de los estudiantes se ha convertido en una tarea necesaria en el ámbito educativo y la mayoría de los docentes considera primordial el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socioemocional de sus alumnos, pues forman parte de una educación integral.

En base a ello, cuando se habla de inteligencia emocional se refiere específicamente a un buen manejo de las emociones, ya que no todas las personas la desarrollan, debido a que muchas veces surgen diferentes emociones que desequilibran al ser humano. Un mal manejo de las emociones puede causar crisis emocional y, en algunas ocasiones, puede llevar a una depresión. Esta es una característica negativa que impide que las personas se desenvuelvan de buena manera y así disfrutar la vida.

Partiendo de que la inteligencia emocional es aquella que se relaciona como un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones de cada uno. "Y el rendimiento académico, es el conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones, intereses, inquietudes y realizaciones que aplica el estudiante para aprender" (Pablo, 2017, p.45).

Desde este enfoque, la inteligencia emocional constituye un factor muy importante en las características de los estudiantes en formación, entendida ésta como la capacidad para controlar las emociones y actitudes en el desarrollo de su personalidad, estilos de comunicación flexible y resultados educativos deseados.

En virtud de ello, la situación actual que se observa, el desafío que existe de educar a los estudiantes académica y emocionalmente es una tarea necesaria, consistente en educar la inteligencia emocional de los estudiantes, y motivarlos (en el caso del presente artículo, en función de los estudiantes de primaria). En consecuencia, se debe entender que los estudiantes tienen dificultades para gestionar sus emociones y actitudes, pues presentan tensiones para lograr resultados académicos satisfactorios. Estas evidencias sobre la inteligencia emocional y el rendimiento académico se constituyen en factores correlacionados con el aprendizaje de los estudiantes, lo cual en muchos casos no es satisfactorio. Asimismo, estas dos variables se relacionan entre sí. De esta manera, a mayor inteligencia emocional, mayor rendimiento académico se deberá obtener como resultado.

En este orden de ideas, y basados en la inteligencia emocional, cabe mencionar algunos datos estadísticos: según la Organización Mundial de la Salud [OMS], citada por Bernal (2017), se indica que, a los 11 años, el 94% de niñas y el 93% de niños consideran fácil conversar con sus madres, porcentaje que se reduce al 86% para ambos sexos a los 13 años (81%). Según el mismo autor, el 75% de niñas de 11 años encuestadas dijeron tener una comunicación fácil con su progenitor y un 85% en el caso de los varones. "A los quince años, sólo el 52 por ciento de las adolescentes piensan tener una buena relación con su padre y el 68 por ciento en el caso de los chicos" (p.23).

2. Revisión literaria

2.1 Definición de emociones

Benavidez (2018) define emoción como un estado concreto de fuerza o debilidad de una o más respuestas. También, destaca que hasta una emoción definida como el enojo comprende conductas distintas en diferentes ocasiones, incluso en el mismo individuo. Así mismo, Skinner (1991) comenta que las emociones son excelentes ejemplos de causas ficticias que se atribuyen a la conducta.

2.2 Importancia de las emociones

Witriago (2019, p.12) "indica que comprender las emociones propias ayuda a los niños y adolescentes a dirigir su conducta en situaciones sociales y a hablar acerca de los sentimientos". Por su parte, las emociones les permiten controlar la expresión de sus sentimientos y ser sensibles a lo que sienten los demás, por lo que la comprensión de las emociones propias es un proceso cognoscitivo que puede conducir a la acción.

2.3 La motivación y la emoción

La motivación y la emoción están íntimamente relacionadas. Bernal (2017, p.12) "considera que las emociones son indicadores del potencial motivacional, que puede estar representado tanto por la activación del sistema nervioso autónomo", como por los cambios del comportamiento expresivo (expresiones facial y corporal) y en la experiencia o conciencia subjetiva de la situación (cognición básica).

También, hace énfasis en que es principalmente una reacción física o fisiológica, que sirve al organismo como mecanismo instintivo de supervivencia, en donde los objetivos son despertar al cuerpo para algún tipo de acción de defensa o huida, y deprimir o inhibir las respuestas fisiológicas para dar oportunidad al organismo a recuperarse.

En este sentido, Bernal (2017, p.11) define emociones como:

- Cambios fisiológicos de excitación o inhibición notables.
- Sentimientos de agrado o desagrado.
- Conductas expresivas de la emoción, tanto en cara como en el resto del cuerpo.
- Influencias y consecuencias ambientales.
- Las producidas por el cerebro.

Según Méndez (2017, p.10) “las emociones producen la activación de determinadas partes del cerebro”. Este autor señala que la alegría se relaciona con una disminución en la actividad de ciertas zonas de la corteza cerebral, y la tristeza se asocia con un incremento en la actividad de ciertas partes de la corteza, ya que es posible trazar un mapa de cada emoción particular en relación con un sitio específico en el cerebro.

2.4 Inteligencia

Por su parte, Saurio (2018, p.23) señala que “la inteligencia representa un factor general, y varios factores de habilidades específicas”. El autor sostiene que la inteligencia está compuesta por cinco habilidades independientes que incluyen: rapidez perceptual, facilidad numérica, fluidez verbal, razonamiento inductivo y memoria.

2.5 Inteligencias múltiples

Las personas tienen siete tipos de inteligencia que se relacionan con el mundo. Estas inteligencias son:

- Inteligencia lingüística: inteligencia relacionada con la capacidad verbal, con el lenguaje y con las palabras.
- Inteligencia lógica: desarrollo de pensamiento abstracto, relacionado con la precisión y la organización a través de secuencias.
- Inteligencia musical: habilidades musicales y ritmos.
- Inteligencia espacial: capacidad para integrar elementos, percibirlos y ordenarlos en el espacio.
- Inteligencia kinestésica: movimiento tanto corporal como el de los objetos.
- Inteligencia interpersonal: capacidad de establecer relaciones con otras personas.
- Inteligencia intrapersonal: se refiere al conocimiento propio, como autoconfianza y auto motivación.

2.6 Inteligencia emocional

La inteligencia emocional impulsa la capacidad para llevarse bien con los demás, permite comprender lo que se siente y se experimenta, para responder apropiadamente a las necesidades. “La inteligencia emocional es el fundamento de la empatía hacia los demás, la conciencia personal y las habilidades sociales” (Saurio, 2018, p.45). Para Goleman (2017), la inteligencia emocional no es lo opuesto de la inteligencia cognoscitiva, pues la inteligencia emocional se desarrolla en gran medida desde la adolescencia intermedia, cuando se maduran las partes del cerebro que controlan la manera en que la gente se guía por sus emociones. Por tanto, los hombres y mujeres suelen tener diferentes fortalezas emocionales.

3. Materiales y métodos

Esta investigación es cuantitativa, tipo campo, bajo el nivel descriptivo. Según Sabino (2017; 2019), la investigación de diseño no experimental es aquella que se efectúa sin la manipulación intencionada de variables, lo que aquí se realiza es la observación de fenómenos en su ambiente natural.

El diseño de la investigación es no experimental, el cual es aquel que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Se basa fundamentalmente en la observación de fenómenos, tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. Los sujetos son observados en su ambiente natural y dependiendo en qué se va a centrar la investigación.

Es importante resaltar, que los estudios de campo permiten evidenciar la realidad desde el mismo sitio donde suceden los acontecimientos, con la finalidad de interpretar su entorno y así manifestar la procedencia de la ocurrencia. Adicionalmente, (Arias, 2018, p.49) la define como una “investigación de tipo descriptiva, pues permite la descripción de los diversos sucesos que enmarcan la problemática en estudio”.

De acuerdo con Tamayo (2019, p.21), “una población está determinada por sus características definitorias. Por tanto, el conjunto de elementos que posee esta característica se denomina población o universo”. Población es la totalidad del fenómeno por estudiar, en donde las unidades de la población poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de investigación.

Por lo tanto, la muestra contempla la selección de sustanciales elementos, que permitirán revelar información pertinente sobre la población. En el presente estudio, se selecciona a la totalidad de los 20 docentes de primaria.

4. RESULTADOS

A continuación, se presente los análisis y resultados de los docentes encuestados:

Ítem N.º1. ¿Tiene usted conocimiento de lo que significa inteligencia emocional?

Tabla 1:

¿Qué significa inteligencia emocional?

Descripción	Cantidad	Porcentaje
Si	8	40%
No	12	60%
Total	20	100%

Fuente: docentes encuestados de primaria.

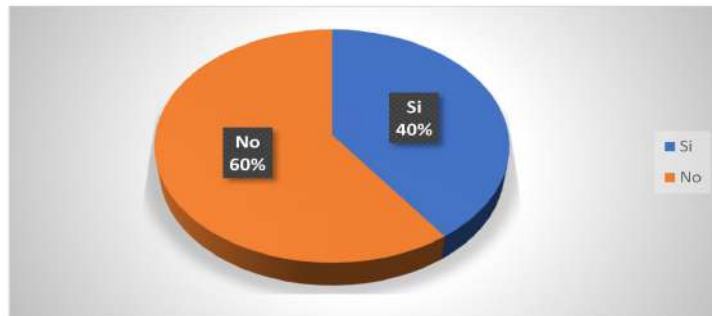


Figura 1: ¿Qué significa inteligencia emocional? Fuente: docentes encuestados de primaria.

A través de la Tabla 1 y la Figura 1 se logra manifestar que la mayoría (un 60%) de los encuestados docentes indica que no tiene un conocimiento amplio en referencia a lo que significa la inteligencia emocional. A su vez, un 40% manifiesta que sí tiene dicho conocimiento, punto en el cual se puede ver la debilidad y la falta de concientización en referencia a lo que es la inteligencia emocional en el área educativa y sus beneficios respectivos.

Tabla 2:

¿Se preocupa mucho por lo que siente?

Descripción	Cantidad	Porcentaje
Nunca	4	20%
Algunas veces	6	30%
Con bastante frecuencia	4	20%
Muy frecuentemente	6	30%
Total	20	100%

Fuente: docentes encuestados de primaria.

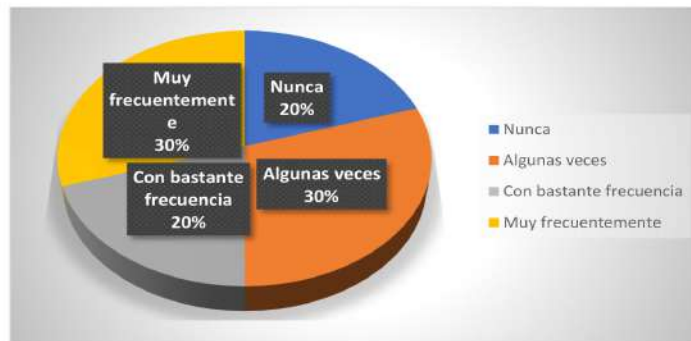


Figura 2: ¿Se preocupa mucho por lo que siente? Fuente: docentes encuestados de primaria.

A través de la Tabla 2 y la Figura 2 se evidencia que un 20% manifiesta que nunca se preocupa normalmente por lo que siente, mientras que el 30% identifica que algunas veces siente preocupación por sus sentimientos. Por su parte, el 20% indica que con bastante frecuencia piensa en cómo se siente y, por último, el 30% indica que muy frecuentemente se preocupa en demasía por lo que siente.

Tabla 3:
¿Dedica tiempo a pensar en sus emociones?

Descripción	Cantidad	Porcentaje
Nunca	6	30%
Algunas veces	6	30%
Con bastante frecuencia	4	20%
Muy frecuentemente	4	20%
Total	20	100%

Fuente: docentes encuestados de primaria.

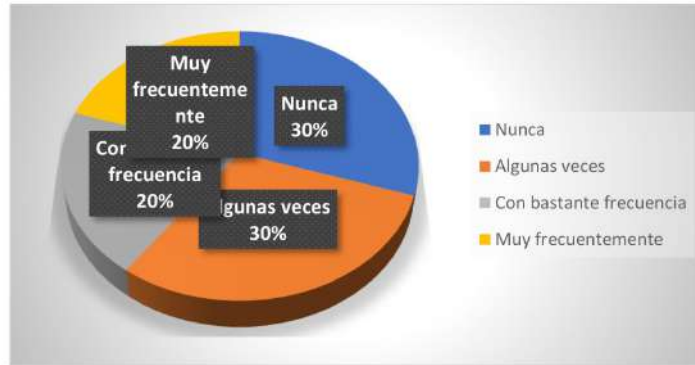


Figura 3: ¿Dedica tiempo a pensar en sus emociones? Fuente: docentes encuestados de primaria.

Por medio de la Tabla 3 y la Figura 3 se evidencia que el 30% de los encuestados indica que normalmente dedica tiempo a sus emociones, otro 30% manifiesta que algunas veces lo hace; sin embargo, el 20% indica que con bastante frecuencia dedica tiempo a sus emociones, mientras que el 20% restante señala que muy frecuentemente dedica tiempo a sus emociones. En este sentido, es importante evidenciar que la mayoría de los docentes encuestados indican que normalmente no dedican tiempo a sus emociones, lo cual deja en evidencia la poca relevancia que le dan a la inteligencia emocional en el área educativa.

Tabla 4:
¿Presta atención a sus emociones?

Descripción	Cantidad	Porcentaje
Nunca	6	30%
Algunas veces	6	30%
Con bastante frecuencia	4	20%
Muy frecuentemente	4	20%
Total	20	100%

Fuente: docentes encuestados de primaria.



Figura 4: ¿Presta atención a sus emociones? Fuente: docentes encuestados de primaria.

Por medio de la Tabla 4 y la Figura 4 se manifiesta que el 30% de los encuestados responde que nunca piensa que vale la pena prestar atención a las emociones o al estado de ánimo; otro 30% indica que algunas veces lo hace; un 20% señala que lo considera con bastante frecuencia, y el 20% restante afirma que lo hace muy frecuentemente. Esta información permite observar que la mayoría de los encuestados docentes manifiesta que no tiene un sentido o que no vale la pena prestar atención a las emociones y al estado anímico dentro del área educativa.

4. DISCUSIÓN

Una vez realizadas las encuestas, aplicadas a los 20 docentes de primaria, se logra observar que, en general, el 30% de los encuestados indica que normalmente dedica tiempo a sus emociones, otro 30% manifiesta que algunas veces se preocupa por ello, un 20% indica que con bastante frecuencia dedica tiempo a sus emociones, mientras que un 20% expone que muy frecuentemente dedica tiempo a este aspecto. En este sentido, es importante evidenciar que la mayoría de los docentes encuestados indican que normalmente no dedican tiempo a sus emociones, lo cual refleja una animadversión a la inteligencia emocional como aspecto importante en el área educativa.

5. CONCLUSIONES

La inteligencia emocional no solo no se trabaja, sino que las repercusiones se desconocen, puesto que es un tema sobre el que los docentes apenas tienen preparación. Por ello, se torna imprescindible incluir la inteligencia emocional como un contenido fundamental dentro de los planes de formación de los futuros docentes en la Universidad Tecnológica Oteima, para que las nuevas promociones de docentes estén mejor formadas en esta materia y de este modo se muestren más interesados y capacitados para trabajar. Dicha formación deberá incluir también programas destinados al desarrollo de la inteligencia emocional de los propios estudiantes universitarios, ya que tanto la conciencia emocional, como la regulación y autonomía emocional, así como las competencias sociales y las habilidades de vida y bienestar pueden enseñarse y aprenderse.

Adicionalmente, se puede decir que muchos maestros no trabajan la inteligencia emocional porque ello implica un esfuerzo que en la actualidad no se encuentra reconocido, formando parte del "currículum oculto"; por consiguiente, no sienten la necesidad de promoverla. Sin embargo, forma parte de sus requerimientos como educadores y, por supuesto, es su responsabilidad, ya que el maestro debe velar por el desarrollo integral de la persona. En este sentido, otra propuesta interesante es motivar a los docentes y hacerles conscientes de la importancia de su trabajo, así como diseñar pautas en la elección de carrera para procurar que quienes elijan esta profesión lo hagan impulsados por su vocación.

Finalmente, se debe decir que la labor del docente no se resume en la trasmisión o enseñanza de contenido teórico, pues va mucho más allá. La labor del maestro no es educar "por partes", de manera segmentada, sino abarcar a la persona en su totalidad. En este sentido, diversos estudios han mostrado cómo el rol del educador o educadora ha de centrarse en un enfoque holístico e integral, de manera que el enfoque afectivo incida en el desarrollo de habilidades para la vida y haga partícipe de dicho proceso a toda la comunidad educativa.

REFERENCIAS

- Arias, B. (2018). Metodología de la investigación. Editorial Larensa. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Benavidez, A. (2018). Emoción. Editorial Amansa. <https://www.educacion.navarra.es/documents/27590/27758/5915d41e-fd58-4dd1-821b-31a4750e5c3b.pdf/c7a6136d-05a6-4655-8436-76cd5faebcbb>
- Bernal, A (2017). Las motivaciones y emociones. Editorial Macgrill.
- Goleman, O (2017). Aspectos de la inteligencia emocional. Universidad de Carabobo.
- Méndez, E (2017). Emociones en el cerebro. Universidad de México. <https://www.educacion.navarra.es/documents/27590/27758/5915d41e-fd58-4dd1-821b-31a4750e5c3b.pdf/c7a6136d-05a6-4655-8436-76cd5faebcbb>
- Pablo, O. (2017). Rendimiento académico. Editorial Amansa. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/37311/articulo19.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sabino, A. (2017). Diseño metodológico. Aspectos metodológicos. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Sabino, A. (2019). Metodología de la investigación. Editorial Limusa. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Saurio, P. (2018). Inteligencia. Editorial Santillana. <https://www.educacion.navarra.es/documents/27590/27758/5915d41e-fd58-4dd1-821b-31a4750e5c3b.pdf/c7a6136d-05a6-4655-8436-76cd5faebcbb>
- Skinner, F. (1991). El análisis de la conducta: una visión retrospectiva. Noriega/Limusa.
- Tamayo, T. (2019). Población. Metodología de la investigación. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Witriago, E. (2019). Importancia de las emociones. Universidad de Guadalajara. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/37311/articulo19.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

